

Uno de los instrumentos de cooperación más interesantes de la Comunidad Iberoamericana son los llamados '**Proyectos adscritos**' (en adelante, PA). Éstos son desarrollados "por municipios, entidades regionales, redes iberoamericanas, ONG's, empresas, universidades, organizaciones sociales, sindicatos o fundaciones" [1] dentro de un ámbito acorde con las necesidades de la Comunidad Iberoamericana (CIN). Su **carácter no gubernamental** (alineados con las directrices marcadas precisamente por 22 gobiernos) lo convierten en un **mecanismo útil para que la sociedad civil sea parte de la CIN**.

Traducidos a números, los PA, según los últimos datos disponibles correspondientes a 2013, alcanzaron un total de 8,4 millones de euros (un 32,16% del gasto total en cooperación) [2]. Lo interesante llega cuando ponemos estos datos en perspectiva:

Porcentaje relativo de los 'Proyectos Adscritos' respecto al desembolso total.					
Fuente: Memoria de la Cooperación Iberoamericana					
2008	2009	2010	2011	2012	2013
5,94%	5,68%	6,17%	59,42%	56,08%	32,16%

¿Qué ocurrió entre 2010 y 2011 para que el peso relativo de los PA se multiplicara casi por diez?

La respuesta es sencilla: **el efecto 'TECHO'**. Es decir, la inclusión del proyecto '[Un TECHO para mi país - Jóvenes por una Iberoamérica sin pobreza](#)' dentro del Espacio Iberoamericano para la Cohesión Social. TECHO promueve la mejora habitacional y de abastecimiento de los hogares y asentamientos mediante un trabajo conjunto entre voluntarios universitarios y las propias comunidades. Su entrada se resume en un dato: **en 2011 y 2012 su desembolso fue mayor que la suma del resto de instrumentos de cooperación juntos** (en 2011 representó el 56,28% del total; el 52,20% en 2012) [3].

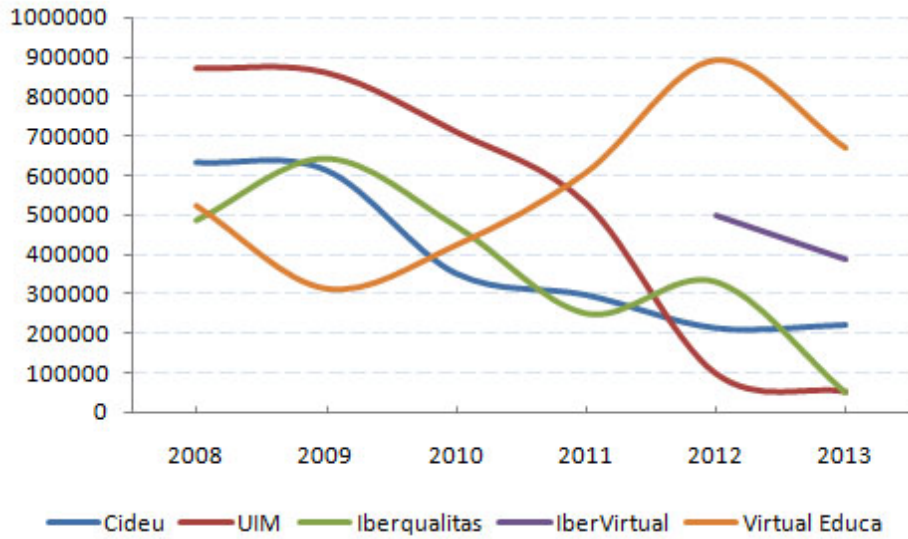
El otro efecto 'TECHO'

En términos absolutos, los recursos económicos de los PA triplicaron la cuantía respecto al valor de hace seis años (de 2,5 millones de euros a 8,4). Ahora bien, si descontamos el efecto TECHO, el desembolso total hubiera caído un -44,8%, con descensos constantes en cada uno de los programas (excepto en Cideu). Lo vemos en el siguiente gráfico:

Al margen del *efecto compensatorio* ligado a TECHO, la conclusión a este post son dos preguntas:

1.- Aprovechando el símil lingüístico, **¿los recursos económicos de los PA han llegado a su techo?**

2 (Y quizá la más importante).- Entendiendo los PA como instrumentos de interacción y co-



trabajo entre la CIN y la sociedad civil, ¿qué efecto tendrá la caída de recursos en el propósito de desarrollar y asentar una identidad iberoamericana?

[José Albil | @Ortizalbil](#)

[1] Punto 5.3 del Manual Operativo de la

Cooperación Iberoamericana. Link (a

pdf): <http://www.segib.org/programas/files/2011/02/MANUAL-OPERATIVO-2010.pdf>

[2] Fuente: Memoria de la cooperación iberoamericana, 2013. Link (a pdf):

<http://segib.org/sites/default/files/memoriacoop13-esp.pdf>

[3] Cálculos a partir de las Memorias de Cooperación Iberoamericana.

Link:<http://www.segib.org/es/node/7988>